

NOTICIARIO CIFESA



Nº 19 • JUNIO • 1939

AÑO DE LA VICTORIA

Central: MAR, 60 - VALENCIA (España)

TELEFONOS 14523, 14524, 14525 - TELEGRAMAS: CIFESA

SUCURSALES:

MADRID

BARCELONA

VALENCIA

SEVILLA

BILBAO

LA CORUÑA

LAS PALMAS

LERIDA

PARIS

PALMA DE MALLORCA

ORAN

TENERIFE

BERLIN

MEJICO

BUENOS AIRES

MANILA (Filipinas)

LA HABANA (Cuba)

SANTIAGO DE CHILE

SAN JUAN DE PUERTO RICO

AÑO III

VALENCIA, JUNIO 1939. AÑO DE LA VICTORIA

NUM. 19

NOTICIARIO CIFESA

PUBLICACION MENSUAL

COMPAÑIA INDUSTRIAL FILM ESPAÑOL, S. A.

EDITADA POR EL DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD



NUESTRAS PELICULAS · NUESTROS ARTISTAS · NUESTRA DISTRIBUCION

Primer Plano

España. En el reloj del tiempo ha sonado de nuevo su hora con resurgir de Imperio, con luces de amanecer que alumbran futuros de grandeza y gloria. Ella lo llena todo y a ella han de converger las actividades todas de los españoles. Los afanes de cada momento deben rezumar el más hondo y noble afán de amor a la Patria. Su nobleza, su gloria, su rango y su progreso elevan y dan bienestar al pueblo. Al gozar las horas de paz que la espada victoriosa de Franco abre a los caminos de la Nueva España, la falange de trabajadores que bajo el signo Cifesa aportamos nuestro grano de arena al acervo común de seguir laborando por el impulso y prestigio ya logrados, resueltamente nos enrolamos en la Nueva España, y, por España, por su nombre prestigioso y por la continuación de su historia imperial venimos a trabajar de nuevo.

Terminada la guerra, otra vez nos reintegramos al trabajo propio con el mismo afán, decisión y arrogancia que antes de ella fué guión de nuestro cotidiano laborar. Porque aunque sufrimos los xarpazos de la fiera que aullando siempre al fin dió el salto salvaje para desgarrar la Patria, la carne de sus mejores hijos, regando la tierra con sangre de hermanos, no por eso se amilanó nuestra fe ni nuestra voluntad. Los igorrotos del marxismo pudieron tender crespones de funeral sobre campos y ciudades, templos y fábricas, aulas y talleres, laboratorios y oficinas, pero todo ello no sirvió más que para ensombrecer —persecución y tiranía de estilo asiático— momentáneamente la voluntad y el impulso de un pueblo cual el nuestro que al conocerse a sí mismo, en el silencio trágico de sus horas de inquietud, reacciona haciendo el juramento firme de seguir al Caudillo y con éste la continuación de la Historia de España, de esa Historia que por su grandeza rompió a veces los cauces de lo normal para llegar a adquirir rango de Historia Universal, rectora y guía de pueblos. La horda destruyó pueblos, desarticuló organizaciones, segó campos, levantó piras inmensas que alumbraron con resplandores de incendio, de odio y de ira su rostro bárbaro, anárquico y antiespañol, pero al calor que irradiaba el incendio cobró vigor y vibró el espíritu legendario de la raza en un arranque de querer volver a ser, de sentirse nuevo y netamente hispano, con la arrogancia y la fe de darle unos todo, de perder lo más querido de su vida otros, de aguantar las injurias y persecuciones los más, antes de ver a la Patria convertida en un caos al servicio de los intereses del bolcheviquismo internacional. La guerra, como un crisol, ha fundido y purificado las almas, lanzando a la superficie la escoria y la impureza que pretendían estrangular con sus gritos de odio y su feroz puño en alto la elegante y rica actitud del noble espíritu español, siempre caballeresco, altivo y laborioso como señor que fué forjador de pueblos y creador de Estados.

Pero todo pasó, y cuando ya clarea el sol de la alegría y se puebla el ambiente de clarines de triunfo, nosotros plantamos la bandera de nuestra voluntad al grito de ¡Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España! ¡Viva España!

Sentimos la Patria como los primeros; ella es para nosotros la madre cariñosa que premia el esfuerzo de sus verdaderos hijos y en rendida pleitesía de este amor nos damos al trabajo con fe de acero y decisión templada en el yunque de los sufrimientos y las adversidades. [Si hasta ahora nuestra producción cinematográfica se nutrió de savia, de raíz, de nervio y jugo sacado de las entrañas mismas del pueblo español, de hoy en adelante lo será más. Llevará el sello de lo español, sí; pero irá vestida con los gallardetes de un entusiasmo y de un optimismo que hasta ahora no pudimos libremente expresar porque lo sofocaban, lo retenían la mollicie y el veneno del extranjerismo adormecedor de nuestros músculos y nuestro ingenio.] Pero ya es de buen gusto y de elegancia mental pensar y obrar en español, y en ruta patriótica por campos y aldeas, catedrales y ermitas, ciudades y pueblos, hogares y calles andaremos para captar en fotogramas el rostro y el espíritu de nuestra raza, de nuestra Historia, de nuestros monumentos, de nuestros hombres, de la gran familia española que en ligazón perfecta muestran a cada instante cuadros y páginas emotivas henchidas del más confortado humanismo y laboriosidad que precisa fijar en la pantalla para orgullo nuestro y pregón lanzado al mundo en señal de que sí fuimos un pueblo admirado antes tenemos derecho a serlo de nuevo.

Nacida Cifesa en la tierra de la eterna exuberancia y belleza, arrullada por los cantos de esperanza que entre blondas de azul y plata deja en sus playas el Mediterráneo, su obra es siempre un tributo a la expansión y amplitud del prestigio nacional no olvidando un solo momento que abiertos sus ojos junto a las rutas del mar, por él paseará orgullosa y triunfante en las carabelas de sus películas la emoción, la cultura y el espíritu de la Nueva España, siguiendo así la tradición de sus antepasados que, junto con catalanes y genoveses, dominaron los mercados mundiales.

Para lograr que el cine nacional se coloque a la altura y adquiera el rango de internacional, Cifesa reemprende, conseguida la paz, con ardores inacabables, su trabajo de producir, de hacer cinema español. Ahora y siempre nos damos al trabajo; al trabajo que reglado por la jerarquía y la disciplina nos conduzca a ser un valor positivo en el campo de las actividades industriales y un puntal firme y seguro de la economía patria. Nuestro mayor tesoro: el trabajo, lo rendimos al progreso y afianzamiento del cine español. Porque su triunfo lo creen los vientos de todas las latitudes y reciba el premio de una admiración sincera y honrada.

Y con el dulce poeta de Castilla, Gabriel y Galán, decimos:

Desciendan por mi frente
del sudor del trabajo los raudales
y bañen mi pupila distraída,
que esos son los cristales
al través de los cuales
debemos todos contemplar la vida.

«LA CANCIÓN DE AIXA» Y LA PRENSA

La crítica española, una vez más, al hablar de un film Cifesa presentando a la oestrellan de oestrellano Imperio Argentina, vibra de fe ante el presente ya glorioso del cine español. Se siente atraída por el arte de esta mujer toda sensibilidad que cristaliza las más bellas y emotivas creaciones cinematográficas. Sus altas cualidades son recogidas y exaltadas de modo insuperable por el gran Florian Rey. «La canción de Aixas» aporta al cine hispano un éxito más, que toda la prensa proclama rotundamente.

A B C, de Madrid (2-5-39)

«Hemos contemplado una película cuya vitola tiene perfil internacional y, sin embargo, es netamente española. Numen español es el autor del asunto. Manuel de Góngora —estirpe literaria de alto vuelo— ha puesto su pluma, galana y limpia, al servicio de los nuevos derroteros que en el cinematógrafo, como en tantas otras cosas, nos dan la pauta de lo que ha de ser la Nueva España; Góngora, autor dramático de rancia solera, avezado a las lides teatrales, se ha percatado, con certero instinto, de que ambas artes apenas tienen afinidad. Y ha triunfado en esta su primera salida al campo de Cinelandia.

Florian Rey, realizador de primerísima categoría, ha interpretado el asunto que le diera nuestro gran poeta con desusada perfección...»

ARRIBA, de Madrid (2-5-39)

«Técnicamente, la película es de gran pericia. Su fotografía, fina y matizada, de tonalidades suaves y diáfanos, constituye su mejor atractivo. Tiene escenas y primeros planos de muy convincente plasticidad. ¿Para qué el relieve, con tan bella reproducción, de un realismo más o menos estilizado?

El cine español, en lo que concierne a la forma, avanza —en este film— hacia seguras rutas de perfección.

De ambiente marroquí, el argumento de Manuel de Góngora es sencillo. Un odio profundo entre diferentes ramas familiares, y dos hombres que aspiran al corazón y felicidad de la misma mujer.

Marruecos, pese a los films que se impresionaron en sus tierras, está todavía sin descubrir en la originalidad de sus naturales y de su atmósfera.

¿Dejará el Destino tan alta misión a un cineasta español?

Por lo pronto, Florian Rey ha iniciado ya el camino en «La canción de Aixas...» —Luis Gómez Mesa.

YA, de Madrid (2-5-39)

«Además de muchos reportajes, documentales y noticiarios de diversa longitud, la España nacional ha producido hasta su completa liberación cinco películas de tema dramático y largo metraje. «La canción de Aixas», primera que se nos ofrece a los madrileños recién rescatados, es la última en orden de elaboración. Si las otras mantienen la misma calidad que ésta, podemos felicitarnos de la labor realizada por nuestros hermanos de mejor suerte.

El primer elogio que el film suscita lo trae de la mano la elección de ambiente. Estamos en Marrue-

cos, en el Marruecos español: unas escenas iniciales de cuadro tetuaní, unos exteriores por demás pintorescos de Alcázarquivir, unos paisajes de tipismo rifeño y el embrujo singularmente atractivo de unas cabilas de tierra adentro como marco fundamental del conflicto.

Muy en la entrada del fabulismo marroquí están los retos familiares, las rivalidades antañonas traducidas prácticamente en constante guerrear por cualquier futil motivo. Los héroes de «La canción de Aixas», mozos que recibieron educación europea, quieren imponer en las costumbres de su pueblo los regalos de la civilización que borra odios vernáculos. Pero el amor enciende en sus propios corazones nuevas querellas, desata impulsos contenidos y a punto está de romper las más decididas voluntades. Mas también el alma del moro, soñador de poesía y de música, eleva al amor sus más delicados altares, rindele culto de fe extraordinaria. Y el mismo amor que pudo engendrar terribles hazañas, cristaliza en mutua y final contienda nobilísima de sacrificio, del máximo sacrificio a que un hombre, y más si ocupa gallarda jerarquía, puede llegar: el de su pura condición de valor humano.

Esta idea, sencilla y pulcra, se traduce en un guión pletórico de posibilidades cinematográficas que Florian Rey, el realizador español de más acusada personalidad, convierte en muy bella sucesión de imágenes.

Hay en la captación del ambiente, lo mismo en exteriores que en interiores, aciertos directivos de mano maestra, en los que probablemente alcanza Florian Rey la plenitud de su labor para el cine. El manejo de la cámara acusa siempre fina intención y positivo buen gusto, que se hacen particularmente ostensibles cuando de delinear situaciones psicológicas se trata.

La labor interpretativa es excelente. Saludemos, en primer lugar, esta nueva aparición de Imperio Argentina en nuestras pantallas con el elogio que su meritisima categoría merece, y que confirma una vez más. Sencilla en el gesto exacto, da a su papel, como actriz y como cantante, certera creación. Manuel Luna confirma el augurio de buen actor cinematográfico que sus anteriores trabajos nos merecieron. Y Ricardo Merino se nos aparece como una promesa notable con muchos aspectos de realidad. Unamos en común alabanza a todos los demás intérpretes.

El maestro Moreno Torroba ha compuesto unas melodías lindísimas y certeramente ambientadas. La colaboración alemana en el film —fotografía, decorados y montaje— consigue efectos insuperables.»

MADRID (1-5-39)

«El cine nacional entra ahora por rutas más amplias que las que había recorrido hasta el presente; inicia una nueva etapa, muy distinta de las anteriores.

Florian Rey es uno de nuestros directores más experimentados... En «La canción de Aixas» se nos ofrece como lo que actualmente es: un director de talla internacional, un realizador de técnica moderna, que huye a propósito de esos alardes nunca necesarios y siempre expuestos a que tan aficionados son los que tienen menos veteranía en el arte de dirigir. Los artistas dan, bajo su dirección, con la expresión justa, con esa difícil naturalidad que es el secreto de todos los buenos actores de cine.

Imperio Argentina es la «estrella» de la película; pero, al contrario de lo que ocurren en la mayor parte de sus films, no empuja con su actuación la labor de los demás intérpretes. Bella y actriz, consiguientemente en «La canción de Aixa» un éxito personalísimo. La canción que sirve de fondo a la película la canta con mucho sentimiento y exquisito gusto. Se hará pronto popular. Junto a ella hay que colocar en primer plano a Manuel Luna. Es, probablemente, quien está más acertado. Contribuye a ello el papel que le ha correspondido en el reparto; encaja perfectamente en sus dotes artísticas y en los rasgos de su rostro, que él ha sabido realzar en una perfecta caracterización. —R. M. G.»

SOLIDARIDAD NACIONAL, de Barcelona (11-4-39)

«El sábado de Gloria se estrenó en veintidós ciudades de España el nuevo film de Cifesa «La canción de Aixa», anunciado previamente por medio de una propaganda eficaz. Esta nueva producción nacional es un notable esfuerzo para dilatar el campo visual de nuestra cámara. Con ella nuestro cine deja de ser, por un momento al menos, la invariable excursión en busca de tipismos.

Imperio Argentina, en su papel, se luce cuando canta su canción amorosa, triste y desesperada. —J. T.»

HERALDO DE ARAGON, de Zaragoza (9-4-39)

«En el salón Goya: «La canción de Aixa», de Florian Rey, con Imperio Argentina. Una vez más nos ofrece Florian Rey, nuestro paisano —famoso ya en las altas esferas del cine mundial—, muestras de su talento y de su dominio. Esta nueva película, «La canción de Aixa», tiene también acento universal, a pesar de su claro españolismo. La coreografía de la segunda parte es un alarde de cinematografía moderna, perfectamente logrado. Dirección artística, técnica de cameraman, presentación, fotografía, sonido, todo es perfecto.

El cuento está presentado con lujo y muy cuidado en los detalles de costumbrismo. Los tipos son todos de musulmanes, interpretados por españoles, logrando Imperio Argentina, en la plenitud de su arte de «estrella» cinematográfica, eclipsar a todas las demás figuras. Sus canciones sentimentales, del maestro Moreno Torroba, interpretadas con ese ritmo y gusto singular que Imperio Argentina ha sabido imprimir al género lírico de la pantalla, subyugan desde el primer momento, como la belleza y el gesto encantador de la artista. —L. T.»

BOINAS ROJAS, de Málaga (9-4-39)

«Aixa» es un film completo: una emocionante narración de amor, admirablemente tejida por el poeta Manuel de Góngora, que conmueve, distrae y cautiva la atención del principio al desenlace; un cuadro de intérpretes de verdadera escuela moderna, es decir, donde los elementos más secundarios trabajan sin excepción tan excelentemente como las figuras protagonistas; unas ilustraciones musicales de Moreno Torroba, de suave tinte morisco; una presentación fastuosa, derrochadora, digna de comedia u ópera alemana, con constante variación de escenarios, con bellos cuadros de danzas exóticas; una riqueza de medios notable, en la suntuosidad de trajes, en el montaje de decoraciones; un esmero constante del detalle para cuantos conozcan la vida y las curiosas costumbres íntimas del pueblo árabe; unas fotografías maravillosas, lo mismo por la combinación de focos en los interiores que por el sistema de filtros en los difíceles exteriores africanos, donde se matiza y se juega con la cruda luz natural en verdaderos juegos de arte; un sonido irreprochable, tanto en los rumores

secundarios como en el diálogo y en las lindas melodías, que canta con su pura voz Imperio Argentina; un continuo variar de primeros planos a términos lejanos o medios, y una agilidad de cámara para captar la escena según el ángulo requerido por la estética de cada momento, casi totalmente nuevos por su modernidad en la producción española. Y, ligando todo esto, una dirección (la de Florian Rey) que enaltece y honra definitivamente a la capacidad directora hispana y da a la obra un aplomo de continuidad e interés que asombra.

Eso es «Aixa», y no crea el lector que en la crítica influyó apasionamiento español ninguno. Es la crítica de un hombre exigente, que conoce Marruecos, que hasta ahora lamentó la escasez de buenas películas en país de tan fino temple artístico como España, y que estima a «Aixa» como primer film de lo que debe ser en adelante la producción cinematográfica de un Estado imperial que aspira a engrandecerse y a superarse en todas sus manifestaciones de futura gran potencia. —Sincero.»

LAS PROVINCIAS, de Valencia (9-5-39)

«Un éxito rotundo y resonante ha constituido para nuestra valencianísima marca cinematográfica el estreno de su última producción titulada «La canción de Aixa», protagonizada por Imperio Argentina, bajo la experta dirección de Florian Rey, estrenada ayer en el Cinema Rialto.

De un asunto recio, arrancado de las tierras del Marruecos español, lleno de fastuosismo oriental con sultanas, caídas y amores llevados casi al borde del drama pasional, pero resueltos fácilmente con lógico y plácido desenlace, esta película sirve para que la incomparable Imperio Argentina ofrezca su arte exquisitamente delicado y lindamente femenino.

Las canciones del maestro Torroba subyugan desde el primer momento por su melodía, que interpreta maravillosamente Imperio Argentina con la belleza y el gesto siempre encontrado en ella.

Realza de manera eficazísima, descolando extraordinariamente del conjunto, la labor de Manuel Luna, María Paz Molinero, Rafaela Satorres, Anselmo Fernández y Pedro Barreto.

La cámara, maestralmente manejada, así como el sonido, pulcramente captado, son un testimonio de la alta calidad de «La canción de Aixa.»

LEVANTE, de Valencia (9-5-39)

«En un Rialto rebosante y engalanado presentóse con todos los honores la última producción de Imperio Argentina para Cifesa.

«La canción de Aixa» presenta como mérito más destacado el de su maravillosa técnica. Podemos afirmar, sin peligro de hipérbole, que jamás film español alguno estuvo servido por laboratorio tan experto y limpio como el de esta producción.

Una sencilla anécdota sentimental basta para trenzar la atención del espectador en las primeras escenas y no dejarle hasta el final.

Y la música —fácil, de suave orientalismo— de Moreno Torroba subraya los mejores momentos y da pie a Imperio Argentina para demostrar, una vez más, sus excelentes dotes de cancionista.

Un nuevo triunfo en la triunfal carrera de Cifesa, que tan acostumbrada está a ellos. Pero la que sabrá aprovechar, en bien del cine español, esta atención predilecta de nuestro público a sus films.»

«LA CANCIÓN DE AIXA» Y LA PRENSA

El cine y la guerra

por Luis de Armiñán

Oficial del Cuerpo de Ejército de Galicia.
Cronista de guerra.

CON las botas llenas de barro, la nariz colorada y el estómago vacío, llegaba, serían las diez, Alfredo Fraile al Cuartel General. Regresábamos nosotros también del campo, en idénticas condiciones; nos habíamos visto por ahí y saludado rápidamente.

—¿Mañana?—preguntaba.

—Acércate a Concad.

—¡Buen consejo!

Y el hombre iba a Concad, donde a veces sólo filmaba nubes de polvo levantadas por los proyectiles. Así en las horas tristes de Teruel, en las radiantes de la llegada al mar y en las otras de Espadán.

Resultado de su vida intensa de frente han sido esas cintas que Cifesa muestra al público como los mejores reportajes de la guerra. Hay en ellos —¡como no!— un poquito de laboratorio, pero tan poco y tan hábil que el espectador apenas lo percibe, lo sabemos nosotros, los que seguimos de cerca la guerra y conocemos los modos y el terreno. Muchas veces, cuando éramos también espectadores, vimos en las pantallas películas de la guerra y siempre, siempre, las contemplamos con escepticismo. Aquellos avances en masa a la manera del catorce... Recuerdo un ataque a la bayoneta que arrancaba nutrida ovación en «Cuatro de infantería». Las figuras, hábilmente movidas, salían de la cámara formando un conjunto estremecedor. El público sentía en la medula el frío del trance y aquella escena, sólo aquella, daba a la cinta el éxito. Luego, en la guerra de verdad, jamás he visto nada igual. Aquel aserto de que el arte es mejor que la vida tiene su confirmación en el cine, pero en nuestra lucha, la vida tenía tal dramatismo que al retratarla crudamente, tal como era, sin la teatralidad de la escena preparada, puede darse al público la sensación que busca. Para ello era necesario que el operador se uniera a los soldados y empuñando la maquinilla, que amarra en su muñeca, siguiera con el objetivo a los muchachos, aguantando cañonazos, bombas de mano y bombardeos de aviación. Esto no es fácil. Cifesa lo ha conseguido al encontrar entre los soldados uno que sabía manejar la cámara hábilmente. Por eso, allá en Santa Eulalia, en Morella y en Nules, Fraile fué un compañero del combatiente, que pasaba los mismos peligros y penas y compartía semejantes alegrías y victorias.

Muchas veces nuestro General fué sorprendido por la cámara en los sitios donde sólo él iba. Era el sencionazo que siempre le arrancaba una sonrisa.

Una mañana en el trincherón del llano, al borde de Caudé, fué así. Nevaba. Caían los cristallitos de nieve levantando la barrera que nos separaba de la ciudad que teníamos ya liberada. Los cadáveres rojos se acartonaban en las trágicas posturas de la muerte. Era un paisaje desolador. Sólo la costumbre de la guerra, los meses de lucha y la fe en la victoria podía mantener la moral de los soldados de España. Acababa el jefe de recorrer la línea envuelto en su chilaba de Xauen. Había repartido toneladas de café y miles de litros de coñac. La silueta del cameraman se dibujaba en el triste gris mañanero. Caminaba lentamente, hundidos los pies en la nieve, sudando y helado.

—¿Mucho trabajo?

—A sus órdenes, mi General.

—Cuidado, ¡eh?, ahí delante saben tirar.

Apoyó una mano en el hombro del soldado del cine y nos dijo:

—Dar a éste unas botas nuevas y lo que necesite.

—¿A dónde mañana?—preguntó el muchacho al ayudante.

—Vete a la casilla número 5.

Y así un día y otro y así nació esa magnífica película que se tituló luego «La gran victoria de Teruel».

Ese es el éxito de Cifesa. En lugar de encerrarse en los laboratorios o en los estudios «sonoros», buscaba en el campo y en la guerra los momentos que ha llevado a la pantalla. Es cine al aire libre, sin telones ni fogaratas de magnesio. La muerte... Retratar la muerte, llevar su gesto supremo al celuloide, ese es el esfuerzo.

Creo yo que para el gran público, para la masa, quizá pueda tener mejor éxito una película de guerra en la que todo sea falso. Esos hundimientos fulminantes, aquellas explosiones en el mismo objetivo, la piraeta de circo del que cae... ¡Ah!, pero la vida y la muerte es distinta. El pobre mártir que se va para siempre, apenas si se inclina dulcemente; la carrera cortada de un hombre lo es como si una mano le derribara sin acordarse de cerrarle los ojos, y las casas tocadas no se abren al primer cañonazo. Sólo la aviación las hace desaparecer si las acierta plenamente. El público ya sabe todo eso y sonríe un poco ante el noticiario guerrero con director de escena.

Cifesa ha estado en la guerra, fué un compañero más, la cara amiga que se ve muchas veces en las largas jornadas.

En Santa Eulalia, en Morella, en Nules...



Cifesa y sus documentales de guerra



Frentes de Aragón



Sevilla rescatada

Marcha triunfal



Bilbao para España



España heroica

La gran victoria de Teruel



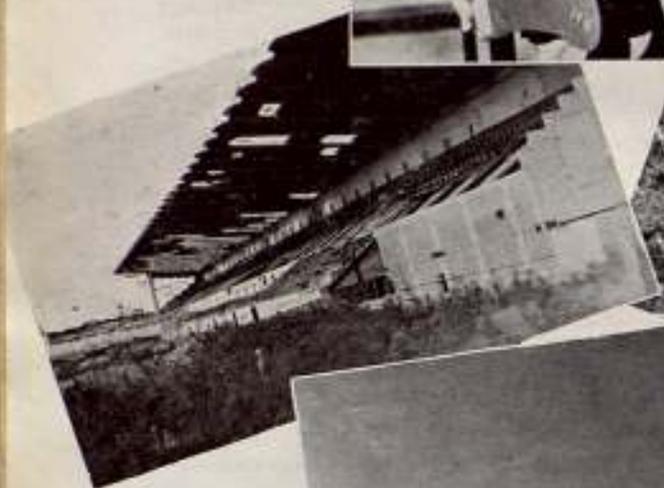


Asturias para España

Hacia la Nueva España



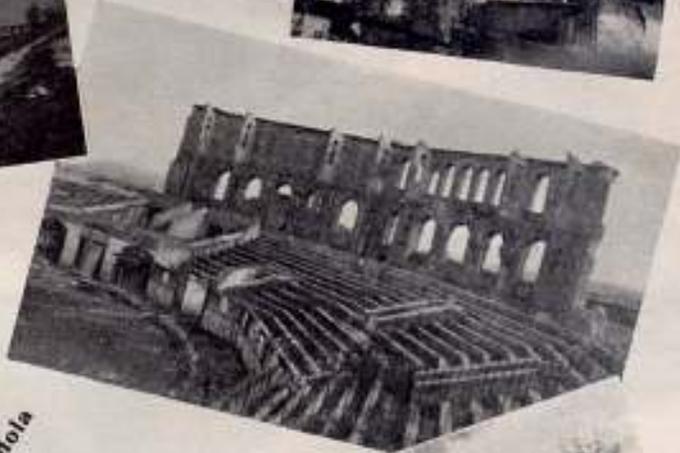
Desfiles de la Victoria



Santander para España



Santiago de Compostela



Entierro del General Mola





FRANCISCO GREUS ROVIRA

¡PRESENTE!





CUANDO ME SIENTO FELIZ

Martha Eggerth

En esta película la sublime cantante se nos presenta cual nunca la hemos visto

La divina voz de la incomparable diva triunfa junto al auténtico galán joven Fritz von Dolgan y el insuperable intérprete de la opereta Paul Hörbiger



Una sutil opereta llena de moderno hechizo, dinámica, tejida alrededor de una anécdota finamente sentimental



Una feliz realización del inconfundible **Carl Lamac**



FOTOGRAMAS ESTOS QUE REFLEJAN EL AMBIENTE FASTUOSO, DELICADO Y CAUTIVADOR DE LA OPERETA MAS ESENCIALMENTE CINEMATOGRAFICA INTERPRETADA POR LA SUBLIME **MARTHA EGGERTH**





IMPERIO ARGENTINA

EN

La canción de Aixa



Florian Rey dirigiendo en pleno campo, bajo el sol africano.

UN GRAN FILM DE
FLORIAN REY

La cumbre del cine español se alcanza ya con esta película, por la seriedad de unos artistas y la dirección admirable de nuestro Florian Rey.

Es un film de sello rotundamente internacional que arrancado del Mauecos español —hasta ahora inédito en nuestras producciones—, atrae y subyuga por la manera y el estilo con que está hecho; el ritmo, ponderado y justo, y su técnica, cabada y selecta.

Un tema exquisitamente dialogado por la elegante y prestigiosa pluma de Manuel de Góngora, con escenas modernas, motivos humorísticos de buena ley, pasiones encontradas, luchas familiares con odios ancestrales, idilios emotivos, agra- dos con eufonía impecable, sobre el fondo rico y fastuoso de cuento oriental. Motivos nervio de esta obra acabada y prestigiosa, que encuadran en ellas las canciones que «Aixa» —Imperio Argentina—, dulce y melódicamente, con el sonar de una fuente, cantarina y clara, desgrana con su divina voz del di- seño —que pide—, enseñame a cantar las ansias de amor...

La inimitable Imperio Argentina, una vez más, encarna el alma soñadora del viejo pueblo árabe, dándole fulgencias hasta ahora insospecha- das. Con Imperio Argentina triunfan y se afirman, como positivos valo- res del cinema hispano, Manuel de Luna —«Abslam», señor y generoso—; Ricardo Merino —«Hamed», moderno y árabe a un tiempo—; María Paz Molinero —«Zohira», ingenua y bella; Rafaela Satorres —«Zai- da», perfecta azafata—; Anselmo Fernández —«Ali», cauto y soca- rrrón—; Nicolás Perchicot —«Amar», ceremonioso y prudente—; Pablo Hidalgo —«Maestro», dómene bonachón y sin voluntad al servicio de la riqueza y el poder—; Pedro Barreto —«José», el pariente que, vigilante, nada vigila y ve—; Pedro F. de Cuenca y José Prada —«Ben Darra» y «Larbi», servidores que ni quitan ni ponen, pero que ayudan al señor.

«La canción de Aixa» es un triunfo más del cinema que consolida el justo título que de «séptimo arte» tiene éste en el mundo.

FICHA

Título: «LA CANCIÓN DE AIXA»
Presentación: CIFESA
Intérprete: IMPERIO ARGENTINA
Dirección: FLORIAN REY
Argumento: Manuel de Góngora
Música: Maestro Moreno Torroba
Cámaras: Karl Puth y Hans Scheib
Producción: Hispano Film Produktion, Berlín

«Señor, ensé-
me a cantar...»



Mariquilla Terremoto



El último film de
Benito Perojo

Revelación de

**Estrellita
Castro**

como estrella de
primera categoría

Antonio Vico
soberbio actor de la pantalla

MARIQUILLA TERREMOTO
es cinema español de nuevo
estilo, donde la musa jugosa
y riente de los hermanos
ALVAREZ QUINTERO
adquiere alearnia y plástica
de arte sereno y emocional

La realización de esta película
es una consagración de nuestros
artistas, directores y técnicos





La factura y acierto cinematográfico de **MARIQUILLA TERREMOTO** corroboradas por las escenas reproducidas: Gracia, ritmo, elegancia, modernidad...





El Presidente

de la

República de Cuba

En uno de las facultades que le atribuye el Artículo III del Decreto Presidencial número 478, de 18 de Abril de 1926,

Confiere

la condecoración de la Orden Nacional de Mérito

Carlos Manuel de Céspedes

en el grado de Caballero

a Sr. Manuel Casanova Llopis

Dado, firmado, sellado con el sello del Ejecutivo de la República y referendado por el Secretario de Estado, Canciller de la Orden, en el Palacio Presidencial en la Habana, a 10 de octubre de 1930.



Don Manuel Casanova Llopis condecorado por el Presidente de la República de Cuba

Luces de Imperio, resonancias de tiempos fecundos, que forjó la sangre en el crisol de la fe y la cultura hispana en tierras de Cuba, reviven de nuevo.

El trabajo y la voluntad de nuestro Presidente, don Manuel Casanova Llopis, tiende el puente que sirve de unión entre España y Cuba. Y como los antiguos hidalgos españoles, un caballero y Jefe de Estado, rememorando gestos y gestas de sus antepasados, sabe ofrendar el premio a tan relevante labor condecorando a otro caballero.

De no ser la distinción otorgada a nuestro Presidente, el hecho tendría de nosotros la glosa adecuada y justa que mereca. Así hacemos punto. Que la modestia dicte reglas de obediencia que no debemos quebrantar.

Facsimile del nombramiento de Caballero conferido a nuestro Presidente.

OBSEQUIO AL CAUDILLO

A S. E. el Jefe de Estado, Generalísimo Franco, forjador de la Nueva España, CIFESA rinde patriótico y fervoroso testimonio de lealtad y afecto, obsequiándole con este pequeño equipo sonoro marca Koffer, perfecto alarde de la moderna ingeniería cinematográfica.

Si menguado cual un juguete es el mismo, grande es la densidad y testimonio de nuestra ofrenda. En ella se condensa nuestra gran fe en el Caudillo, al propio tiempo que hacemos los más sinceros votos para que en la paz de su hogar españolísimo el solaz abra una tregua que distraiga su mente, cargada de preocupaciones y fatigas.

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!
¡Arriba España! ¡Viva España!

Equipo completo de amplificador, proyector y altavoz



EL CORSARIO NEGRO



Un film hecho por la nueva Italia con la propiedad y técnica del más riguroso sello universal.



PERFECTA INTERPRETACION HISTORICA DE UN AMBIENTE Y UNOS PERSONAJES.

Feliz realización de
AMLETO PALERMI



INTERPRETES:

Silvana Jachino, Ada Biancini, Ciro Verratti, Nerio Bernardi, Cesco Baseggio, Checco Durante, Guido Celano, Olinto Cristina y Piero Carnabucci.



HABLADA EN ESPAÑOL

Un éxito rotundo y una película de gran público.



SEGUN LA OBRA DE
EMILIO SALGARI





Fachada del salón Cataluña, de Barcelona.

Mirador lifesa

Siguen nuestras películas atrayendo la atención de los públicos, llegando a la calle el eco de los éxitos en forma de sugestivos y elegantes adornos, que son como el clarín anunciador de nuestros triunfos.



El entusiasmado Rialto, de Valencia, y «La canción de Aixa».

Adorno de «La Reina Mora» en el salón Cataluña, de Barcelona.



Adorno del escaparate de la sucursal de Barcelona.

La fachada del Lirico, de Valencia, y «España Heroica».



Morena Clara

739 representaciones en el cine Rialto, de Madrid

Con ello bate el record de permanencia en el programa de un mismo salón

Cada sesión un lleno y un éxito clamoroso

HAN DESFILADO POR RIALTO MAS DE UN MILLON Y MEDIO DE PERSONAS

El éxito sin precedentes en el cine español de «Morena Clara» rebasa toda ponderación y cálculo. Es de tal magnitud que los comentarios de la prensa son harto expresivos y elocuentes. Por eso nos dedicamos a reproducirlos, ya que ellos lo dicen todo y su juicio es el imparcial de quien se limita a reseñar y anotar un hecho de desmesuradas proporciones.

INFORMACIONES, de Madrid (2-5-39)

«Cuando se escriba la historia de la cinematografía en el ciclo de las épocas habrá de abrirse un paréntesis dilatado que encierre el título de «Morena Clara». Por encima de todas las grandes superproducciones mundiales, el sobrenombre de «una gitana española» que immortalizó la incorporación personal de Imperio Argentina sobrevivirá a todos los grandes aroles». La gracia, la picardía, el «ángel» y el desenfado de esa sal de la raza calé no ha de tener nunca una superación posible. Por eso «Morena Clara» continúa deleitando al público cinematográfico, y su renombre ha alcanzado la categoría de universal.

El cine Rialto revalida tres veces diarias estas calificaciones que no son propaganda de una marca, sino la sólida garantía del modo de hacer, acompañado por el éxito constante de la taquilla.»

ARRIBA, de Madrid (23-4-39)

«Morena Clara», la imperecedera, la inextinguible. La película de las canciones que todo el mundo lleva a flor de labio, repitiéndolas constantemente. «Morena Clara» señala una época del cine español; es el hito definitivo del señalamiento de un triunfo. Si Imperio Argentina, Florian Rey y Cifesa no tuvieran nombradía de relieve y acrisolada para pasear su fama cinematográfica, habría bastado esta cinta, y con ella se hubieran immortalizado.

Para el anuncio de «Morena Clara» no bas-

tan carteles. La empresa del cine Rialto, donde se sigue proyectando, estudia el proyecto de cincelar en piedra, a la puerta de su salón, el programa inamovible del gran film. Así se ha hecho de duradera la exhibición del mismo, a quien el público no deja de favorecer con su asistencia. Y como los números romanos no bastan para consignar la elevadísima cifra de las representaciones que va alcanzando, se recurre a los guarismos de uso corriente. De otra manera sería muy larga la lectura de tan ininterrumpida serie de proyecciones.»

YA, de Madrid (16-4-39)

«Morena Clara», la película española que la persecución roja atranco de los carteles por ser una producción de ocio y claro sentido españolista — el sello de su marca y la dirección lo acreditaban —, recibe ahora el favorecimiento del público. Antes esa asistencia era la complacencia a su calidad como espectáculo. Ahora, además de eso, porque su factura es inmarcesible a pesar del tiempo, y el homenaje de una reivindicación a aquella fobia que la incultura desató por la sola determinante de los odios. El público sigue acudiendo a ver «Morena Clara» porque le gusta la factura de interpretación de Imperio Argentina y de Miguel Ligero. Y seude también como para compensar el relegamiento que hasta la liberación ha tenido postergada a la mejor película española.

Así sigue ascendiendo la cifra exorbitante del número de sus proyecciones. Quinientas, quinientas y pico, sucesivamente, y todas ellas ganadas una a una, son el mejor marchamo en el mercado cinematográfico de cómo «Morena Clara» bate en superación progresiva todos los «records» existentes de duración en un local. Rialto puede decir que ha visto desfilan por su taquilla todo el público de España para contemplar «la campeona de las películas duraderas». Porque «Morena Clara» es eterna. Cifesa tiene con ese título el mejor timbre de gloria en el acierto productor.»

«España Heroica» triunfa apoteósicamente

He aquí unas frases de las muchas dedicadas por la prensa a este formidable film, el mejor documento de la epopeya española. Su encomio no tiene par y su triunfo es unánime.

«...He aquí el primer documento amplio que nos llega sobre el drama español. Una hora de espectáculo que, para la atención prendida desde el comienzo, transcurre con simulación de brevedad suma; así es de sugestivo y de vigoroso el contenido de estos rollos de celuloide, más bien grito supremo que proclama al mundo una verdad de dolor y de gloria... Hay que saludar reverentes la labor de esos operadores tomavistas que, con audacia y riesgo que resalta a menudo, obtuvieron imágenes de extraordinario valor histórico, documentos acusadores tan concluyentes como la bestial simulación de fusilamiento del Corazón de Jesús del Cerro de los Angeles o como el aterrador panorama del patio del Cuartel de la Montaña, luego de que las hordas marxistas se ensañaron en la iniciación de su enorme frenesí asesino.

En contraste con los cuadros atroces de la zona roja —crímenes, profanaciones, saqueos, incendios, ferocidades infrahumanas—, nos muestra el film, bajo el amparo flameante de la enseña roja y gualda, un panorama de heroísmo, de fe y de voluntad.

Nobilísima lección la de esta película, que nadie verá —si su pecho es honrado— sin emoción y sin que sus manos enrojecan de aplaudir y sin que su voz se llene del augusto grito de la Patria recobrada: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Arriba España!

(16-4-39).

YA, de Madrid

«...Constituido ese documental por escenas filmadas en la zona roja y en la de Franco, de la simple comparación entre una y otra resultan y resaltan muy provechosas enseñanzas. En aquella, el crimen, el pillaje, el robo, la desorganización, el hambre, el materialismo más grosero: un caos de maldades, y en la nacional, el orden, la disciplina, la justicia, el pan, el trabajo, la espiritualidad más elevada: un éxito de bondades.

¡Qué mejores pruebas de convencimiento que esos fotogramas contundentes, irrefutables! ¡Sobrio y expresivo lenguaje el del cine, empleado como documento histórico! ¡Podrán dudar las generaciones futuras de la razón de nuestro Movimiento! ¡Nunca, ante los cuadros terribles —de saqueos y asesinatos— de las turbas marxistas y las prodigiosamente heroicas de los nacionales!...—Luis Gómez Mesa.

(11-4-39).

ARRIBA, de Madrid

«Es imposible tras la visión de este magnífico film intentar crítica alguna —ni reseña siquiera— de sus valores cinematográficos más destacables. Porque naufraga todo propósito sereno, frío, ante la indescriptible emoción de estas escenas —insuperables— de la gran epopeya que hemos vivido.

Todo el desarrollo temático, de gran amplitud, es un prodigio de ritmo y montaje. Hay dos momentos —la llegada al Alcázar, martirizado por la metralla roja, y el final: los jóvenes con sus banderas y sus gritos ante la Cruz de nuestros Caídos— en que la expresión artística es de tal transparencia —cualidad singular en el reportaje— que sólo se percibe, emocionadamente, la vibrante autenticidad.

J. Reig González, realizador del film, ha contado para su tarea con un acervo dispar y heterogéneo. Fotogramas rojos, extranjeros, escenas de la España

Nacional, panorámicas de Gaertner. Pero lo prodigioso —ya lo hemos dicho— es el ritmo; es decir, lo personal, el estilo.

Ayer el Lírico ofreció el espectáculo imponente de un final de film, después de clamorosas ovaciones, presenciado brazo en alto y entonando el «Cara al Sol». Esta hondísima y sincera impresión es el mejor elogio que podemos hacer a «España Heroica».

Nosotros propondríamos que este film, que por ser leal a insobornables realidades es la mejor propaganda de nuestro Movimiento, fuese presenciado por todos: llegase a los campos, a las Universidades, a las fábricas. Porque España necesita del fervor renovado de cada día. Que habrá de sostenerse en la revisión, cara a tareas futuras, de nuestro mejor Tiempo. Y «España Heroica» es nada menos que eso.»

(12-5-39).

LEVANTE, de Valencia

«En un reportaje cinematográfico sobre la guerra y revolución españolas es empresa bien difícil la de mantener en todo momento y en equilibrio perfecto el interés; más aún, el sensacionalismo, la imparcialidad, el ritmo y la realización cinematográfica, impecables y una veracidad absoluta a prueba de suspicacias y análisis malévolos. Pues bien; «España Heroica» lo logra, y es por eso por lo que se puede mantener, sin hipérbole y sin reservas de ninguna orden, que el documento filmico más prodigioso acerca de la pasada epopeya que se ha proyectado en los salones valencianos...

Allí se registran momentos de desenfreno de los milicianos —si el patio del Cuartel de la Montaña, cubierto de mártires; los trágicos «paseos», el incendio y la destrucción de todo lo bello y de todo lo útil—; y frente a eso, la disciplina y el ímpetu juvenil y limpio de las Falanges de Franco. Subrayemos como culminación técnica, artística y emotiva, la conmemoración de los Caídos que cierra este film.»

(13-5-39).

LAS PROVINCIAS, de Valencia

«Así «España Heroica» es una película, documento inapreciable, ya que no sólo refleja en toda su imponderable realidad la ruta triunfal del Ejército de Franco, sino que nos presenta en todo su verismo el contraste de escenas de la vida en la zona esclavizada por los marxistas.

Por todo esto la cinta presentada anoche por Cifera en el Gran Teatro supone un éxito, pudiéndose asegurar que todo Córdoba desfilará por el local de la Imprenta Guerrero para admirar «España Heroica».

(1-10-38).

AZUL, de Córdoba

«Ayer se pasó por vez primera por la pantalla del Principal la gran película titulada «España Heroica».

Tras un canto a la gesta de España, donde campea el espíritu patriótico de la raza y el holocausto a la tradición española, desfilan por este sensacional reportaje escenas trágicas de destrucciones y bombardeos, incendios y saqueos de los rojos en Madrid, en Irún, en Guernica, en Oviedo, en Asturias, etcétera, etcétera, y luego, como un remanso, como el sedante a tanto horror, la obra de la España Nacional, con sus instituciones de amor al desvalido, al infortunado.

También se ve la tumba de Don Pelayo, en Covadonga, profanada.

La película es, en resumen, una demostración fiel de la ferocidad roja y de la hidalguía de la Nueva España.»

UNIDAD, de San Sebastián

FICHAS CIFESA

Durante el período de la guerra civil española la Central de Cifesa, con carácter provisional, ha funcionado en Sevilla. Este funcionamiento merece unas palabras de elogio.

La Sucursal de Sevilla, con escaso personal y la extraordinaria acumulación de trabajo que sobre ella descargó la labor que supone el desarrollo y atenciones de nuestra Central, ha demostrado de lo que se es capaz cuando en verdad se siente cariño por una marca que, como la nuestra, es profundamente española y sus éxitos son ofrendas a España; a la España Una, Grande y Libre.

Las más mínimas cuestiones, así como las mayores empresas, han merecido de nuestros empleados de Sevilla diligencia, cuidado y dinamismo. La voluntad no les ha fallado ni decaído un momento. La competencia y el afán por atenderlo todo y llenar los huecos de la escasez de personal, ha tenido por acicate el entusiasmo y la fe. La conducta ejemplar de estos compañeros, bajo la certera guía de nuestros don Vicente y Luis Casanova, Consejeros-Delegados de Cifesa, no podemos olvidarla. Los que trabajamos en esta gran falange de Cifesa recogemos la lección para imitarla hoy más que nunca: Que el cine español necesita de esfuerzo y constancia y la economía nacional de estos trabajadores, honrados, probos y abnegados, para asentarse sobre los sillares firmes de una independencia eficaz y de primera línea.

Por eso al congregarnos todos de nuevo al calor y luz de esta Central, regazo tibio y amoroso, gracias a la espada victoriosa y talento político del Generalísimo Franco, saludamos brazo en alto a estos esforzados camaradas de Sevilla, que en la España nacional mantuvieron y aumentaron el prestigio y buen nombre de nuestra triunfadora marca.

Del Estudio de Arte terminan de salir dos formidables bocetos para pasquín de una hoja, firmados por dos artistas prestigiosos: Peris Aragón y Pegas.

Peris Aragón, en su boceto, hace un alarde de color y técnica al mostrarnos a Imperio Argentina y Manuel de Luna en «La canción de Aixa». Es un cartel llamativo, digno de la película y de la compañía del primer pasquín lanzado ya y debido al pincel de nuestro antiguo dibujante Oscar Retter.

Pegas, en una composición correcta de dibujo y gracia, reproduce a la nueva estars del cine nacional Estrellita Castro, protagonista de «Mariquilla Terremotos». Es un grito publicitario del mejor gusto moderno, muy propio para la propaganda de la saladisima película.

Quando la Patria está dividida en dos: una parte nacional, española, guardadora de la civilización Occidental y de nuestro rico tesoro espiritual e imperial, y otra parte roja, antinacional, nutrida de odios, cochambre y puños cerrados, Cifesa trabaja desde la zona que rige el Caudillo, captando en fotogramas la marcha triunfal de las tropas victoriosas, su obra constructora, su liberación y su progreso, frente a la desolación, el hambre y la barbarie de los sin Dios y sin Patria. Se recoge todo esto en el formidable documento histórico «España Heroica».

«España Heroica» la conoce ya todo el mundo, pero cuando aun no la conoce éste, la visiona en Burgos

el Secretario del impropriadamente llamado Comité de No Intervención, en su visita a la España Nacional. Su impresión es de tal naturaleza que su ánimo queda envuelto por la luz que este testimonio acusatorio lanza al rostro de los protectores de las hordas marxistas.

Cuando el diplomático conoce esta película y por ella la verdad de la guerra española, la victoria de la España nacional está clara. Queremos suponer —y es mucho suponer—, teniendo al tan alto personaje del paradójico Comité por persona de buen sentido y delicado gusto, que para su capote llegó a pensar —a la vista de «España Heroica»— la falta de elegancia mental y nobles propósitos que suponía el seguir dando beligerancia a hombres que desgarrando a España preparaban la hecatombe mundial.

Le agradó el film y reconoció su interés. Esto lo hizo público... Cifesa, sin alharacas ni vanidades, hace patente el suceso; y entonces, como ahora, sigue su labor patriótica...

En la iglesia de San Juan y San Vicente, de esta ciudad, se celebró una Misa en sufragio del alma de nuestro querido compañero Francisco Greus Rovira, cobardemente asesinado por la canalla roja al servicio del comunismo los primeros días del Glorioso Movimiento Nacional. A tan caritativo y cristiano acto por el alma del único caído por Dios y por España perteneciente a Cifesa, asistieron los que fueron buenos compañeros y hermanos de ideal del mártir Greus, presididos por sus jefes.

Como cristianos y caballeros, elevamos una oración por el mártir. Como españoles, gritamos: Francisco Greus Rovira, ¡Presente!

Ha estado unos días en esta Central nuestro Gerente en Buenos Aires, don Luis Pascual Alvarez. La Dirección ha oído su informe y le ha marcado normas para seguir trabajando en las tierras del Plata por Cifesa, el cine español y sus hombres.

De labios del señor Pascual hemos escuchado la alta estima en que se tienen nuestras producciones y el éxito que continúan alcanzando. Sus palabras han sido optimistas y cálidas, pero de un optimismo sereno, ponderado y justo que nos abre el pecho a la esperanza de un más allá mejor y todavía más provechoso.

Cifesa tiene ya un nombre prestigioso en toda la República Argentina, contando con un público que le alienta y muchos y buenos amigos entre los empresarios. Y para público y empresarios el señor Pascual lleva a Buenos Aires la promesa de que Cifesa seguirá, como hasta aquí, haciendo buen cine hispano. Y, como hasta aquí, también, presentando en España las mejores producciones de la cinematografía nacional argentina.

Porque entendemos es así como se hace labor de comprensión y acercamiento entre Argentina y España.

«La gran victoria de Teruel», «Hacia la Nueva España», «Asturias para España», «Marcha triunfal», «Sevilla rescatada», «Bilbao para España», «Frentes de Aragón», «Santander para España», «Santiago de

FICHAS CIFESA

Compostelas, «Entierro del General Mola» y «España Heroica», son los más completos y perfectos documentales de nuestra guerra civil y de liberación, que no pueden dejar de pasarse en ningún cine de España.

Los empresarios tienen con ellos un seguro éxito de taquilla y el orgullo de hacer obra netamente española. El beneficio y el patriotismo lo hermana honradamente este material Cifesa.

Para el próximo número preparamos la inauguración de una galería de nuestros directores con interesantes fotografías y texto. Comenzaremos ocupándonos del gran Florian Rey.

El llamamiento hecho por Cifesa, desde las columnas de toda la prensa española, a la juventud para seleccionar un buen número de futuras artistas de la pantalla está resultando un éxito. Lo esperábamos.

De esta selección esperamos mucho y bueno para nuestros próximos films y el progreso y amplitud del cine español. Las ilusiones de la juventud tienen así cabida justa y legítima dentro de lo que hasta ahora fué coto cerrado de unos cuantos.

Contamos ya para nuestras futuras grandes producciones —como directores— a Florian Rey, Fernando Delgado, Ardavin, García Maroto, Marquina... Prestigiosos reconocidos.

La terminación de la guerra ha tenido un exponente jubiloso y esperanzador en los desfiles de la Victoria. Estos «Desfiles de la Victoria» quedan recogidos con toda su grandiosidad y emoción en nuestros documentales. Junto al interés documental y noticiario de éstos, acude la técnica y belleza de unos perfectos montajes, sirviendo a estas películas que llevan el calor popular enfervorizado por el más sincero patriotismo.

Nuestros «Desfiles de la Victoria», logrados con esfuerzos rayanos en lo inverosímil por nuestros operadores y las facilidades que nos ha dado el Departamento Nacional de Cinematografía, son el más sugestivo colofón cinematográfico de la guerra. Los aplausos del público y los elogios de la crítica así lo testimonian.

Durante el periodo de guerra han fallecido en Madrid, a consecuencia del hambre y los sufrimientos morales, los distinguidos literatos don Armando Palacio Valdés y don Serafín Álvarez Quintero. Dos valores positivos de las letras españolas, cantera, ambos, de las que en varias ocasiones se ha nutrido nuestra producción cinematográfica.

Consignamos aquí nuestro testimonio de duelo, a la vez que gritamos como patriotas: Armando Palacio Valdés y Serafín Álvarez Quintero ¡Presentes!

Nuestro hermoso documental de largo metraje «España Heroica» fué visionado, en sesión privada, por el Generalísimo Franco, quien, por su realismo

y sus veraces escenas, quedó fuertemente impresionado, teniendo palabras de encomio para la labor llevada a cabo por las productoras Hispano Film y Cifesa.

Con este motivo Cifesa obsequió al Caudillo con una copia de dicha película. Obsequio que el Caudillo agradeció vivamente.

Además del selecto material alemán e italiano que presentamos en la actual temporada, para la próxima tenemos comprometidas las mejores producciones que salgan de los Estudios de Berlín y Roma.

El buen nombre de Cifesa requiere este esfuerzo, que gustosa realiza sin mirar sacrificios, en bien del público y de nuestros empresarios amigos.

Para las producciones que en breve vamos a comenzar su rodaje en los Estudios españoles tenemos comprometidas a varias y las mejores artistas españolas. ¿Nombres? Podemos adelantar los de Imperio Argentina, Estrellita Castro, Manuel de Luna, Conchita Piquer...

En el número de julio prometemos dar la lista de un elenco formidable y prestigioso.

Entre el material corto y documental que tenemos preparado y en rodaje figura una estupenda colección de películas recogiendo las fiestas típicas y costumbres regionales de los pueblos de España; el desarrollo y los progresos de la vida económica, industrial y agrícola, sin olvidar aquellos temas de carácter folklórico que tan interesante es dar a conocer no sólo al público español, sino al de todo el mundo, por su riqueza anecdótica, típica y costumbrista.

Las partituras musicales de la producción que iremos presentando al público serán hijas del ingenio y exquisita inspiración de músicos como Moreno Torroba, Serrano, Palau... Tres nombres que, por su prestigio en el mundo musical, son una garantía de éxito.

A los señores empresarios queremos pedirles desde aquí nos envíen cuanta propaganda hagan a iniciativa propia, por interesarnos recoger en nuestras páginas estas manifestaciones señeras de la varia publicidad. Nos interesa recibir tanto fotos de los adornos de fachada y vestíbulo de sus locales como toda clase de propaganda impresa que lancen.

A esta obra de impulsar, propagar y levantar el cine español hemos de ir juntos productores, distribuidores y empresarios. Y para llegar a una trabazón de toda sugerencia de orden publicitario se precisa no despreciar todo esfuerzo en este sentido, por lo que repetimos la solicitud a los empresarios, pidiendo nos envíen el material dicho, así como que nos den cuantas ideas consideren oportunas.

Rogamos a los señores empresarios, redactores cinematográficos, hoteles y artistas perdonen las deficiencias que en la remesa de este número puedan observar, para corregir las cuales esperamos nos las comuniquen, con objeto de subsanarlas en el próximo número.

MATERIAL 1938-39

DE LARGO METRAJE

ESPAÑOL

La canción de Aixa
Mariquilla Terremoto
Mariñeiros
Destino
España heroica
Marcha triunfal

ITALIANO

El corsario negro
Ámote sólo a ti
Serpiente cascabel
Treinta segundos de amor
La cita del muerto
El hombre que sonríe
Los tres deseos
Cómprame un automóvil
El rey burlón
Como las hojas
Siete días en el otro mundo

ALEMÁN

Cuando me siento feliz
Noche de estreno
Las cuatro revoltosas

DOCUMENTALES GUERRA

Hacia la Nueva España
La gran victoria de Teruel

DE CORTO METRAJE

Frente de Aragón
Bilbao para España
Entierro del General Mola
Asturias para España
Sevilla rescatada
Santiago de Compostela
Santander para España
Salamanca (Ciudades de la Nueva España)
Homenaje a las Brigadas Navarras
Reconstruyendo España núm. 1
" " " 2
" " " 3



FUÉ, ES Y SERÁ

LA ANTORCHA DE LOS ÉXITOS

Señores Empresarios:

CIFESA supone

Españolismo

Calidad

Triunfo

Selección